

Suicidio y Juego Patológico: factores de riesgo y direcciones futuras

Suicide and Pathological Gambling: risk factors and future directions

Sara Meca-Zapatero* y Miguel-Angel Serrano**

*Clínica de Psicología G.SINadicciones

**Departamento de Psicobiología. Universidad de Valencia

Resumen

El Juego Patológico o Ludopatía es considerado en la actualidad como un problema de salud pública. Entre las muchas consecuencias adversas potenciales de los juegos de azar, la más grave es el comportamiento suicida, ya que el 20% de los jugadores patológicos intentarán suicidarse durante su vida. El objetivo de este artículo es resaltar la importancia del suicidio en jugadores patológicos con el fin de hacer visible esta problemática. Para ello, se ha analizado la literatura actual que relaciona ambos aspectos extrayéndose la necesidad de analizar las patologías que concurren con el juego patológico como aspectos relevantes a la hora de predecir el suicidio. Además, el estrés financiero, la personalidad o el sexo serían aspectos que habría que tener en cuenta para hacer una prevención efectiva del mismo. Finalmente, se proponen unas direcciones futuras para su estudio y su tratamiento clínico.

Palabras Clave

Suicidio; juego patológico; enfermedad mental; patología dual; sexo.

Abstract

Pathological gambling is now considered a public health problem. Among the many potential adverse consequences of gambling, the most serious is suicidal behaviour, as 20% of pathological gamblers will attempt suicide during their lifetime. The aim of this article is to highlight the importance of suicide in pathological gambling to make this problem visible. For it, the current literature that relates both aspects have been analysed extracting the necessity to analyse the pathologies that concur with the pathological gambling like relevant aspects for suicide prevention. In addition, financial stress, personality, or sex would be aspects that should be considered to make an effective prevention. Finally, some future directions for its study and clinical treatment are proposed.

Key Words

Suicide; gambling; mental disorder; dual pathology; sex.

Correspondencia a:

Miguel A. Serrano

Email: m.angel.serrano@uv.es



SUICIDIO Y JUEGO PATOLÓGICO: FACTORES DE RIESGO Y DIRECCIONES FUTURAS

La mayoría de las personas participa en juegos de azar de manera recreativa: juegan por placer, por diversión y/o lo hacen de forma esporádica. Sin embargo, para un porcentaje mayor de personas, el juego por dinero puede volverse fuera de control, afectando a su salud física y mental, estabilidad laboral y financiera, así como a sus relaciones sociales y familiares. Entre las muchas consecuencias adversas potenciales de los juegos de azar, la más grave es el comportamiento suicida, ya que el 20% de los jugadores patológicos intentarán suicidarse durante su vida (Moghaddam et al., 2015). Actualmente, el trastorno por juego patológico está incluido en la misma categoría diagnóstica que las drogodependencias, por lo que es considerado un trastorno adictivo ya que “los síntomas clínicos de los trastornos provocados por el juego son similares a los trastornos provocados por las drogas” (APA, 2013). Así, el Juego Patológico o Ludopatía es considerado en la actualidad como un problema de salud pública y produce un impacto devastador en el funcionamiento integral del individuo a nivel individual, familiar y de relaciones interpersonales, a nivel académico/laboral y en el área financiera.

La rápida legalización y expansión de los juegos de azar se ha venido observado en estos últimos años en casi todo el mundo. Los juegos de azar forman parte de nuestra cultura y podemos observar, en los últimos años, cómo toda una generación de jóvenes ha crecido en un clima de juego legalizado. Los juegos de azar han llegado a ser accesibles

real y virtualmente y las nuevas tecnologías dan la posibilidad de jugar a nuevos juegos a través de internet, teléfono móvil y televisión. Además, internet y uso de móviles ha hecho que los juegos de azar sean aún más accesibles (apuestas deportivas y las carreras de animales (caballos, galgos), casinos o póker en línea, loterías, etc.) aumentando así, el número de jugadores problema y de jugadores patológicos. De hecho, desde la legalización de las apuestas en línea se ha observado un aumento significativo de jóvenes jugadores patológicos (Chóliz, 2016).

El trastorno de la ludopatía parece ser un factor de riesgo para el suicidio ya que la mortalidad y, en particular las tasas de suicidio, son muy elevadas entre los individuos con un diagnóstico de Juego Patológico (Karlsson & Håkansson, 2018). El suicidio en España es la primera causa de muerte no natural. Diversos estudios muestran que los pacientes con intento de suicidio presentan mayor prevalencia en determinadas comorbilidades: dependencia global de sustancias, dependencia de nicotina, dependencias de cocaína y dependencia de opiáceos (Verdura-Vizcaíno et al., 2015). Se han descrito diversos factores de riesgo de suicidio, entre los que destacan ser varón, tener antecedentes de intentos previos de suicidio, trastornos adictivos, historia familiar de suicidio, antecedentes psiquiátricos, estado civil y situación de desempleo (López Bernal et al., 2013; Miret et al., 2014). Como se mencionaba anteriormente en relación a la conducta suicida, las estadísticas revelan que el suicidio entre los Jugadores Patológicos es bastante elevado. Las razones son comprensibles cuando se analizan todos los fenómenos vinculados al juego en las etapas de desesperación, crisis y depre-



sión. Diferentes estudios encontraron que el 85% de los jugadores patológicos piensan en la muerte como una solución a las consecuencias del juego, 49% ha planificado la forma de suicidarse y entre un 15-19% se ha suicidado (Maccallum & Blaszczynski, 2003; McCormick et al., 1984). Así, las altas tasas de ideación suicida y de intentos de suicidio secundarios a los juegos de azar están bien establecidas entre quienes padecen trastornos de la ludopatía. Sin embargo, la depresión mayor (actual o pasada) es un claro predictor del riesgo de suicidio entre los jugadores patológicos. En este sentido, la depresión comórbida en los jugadores patológicos aumentaría aún más el riesgo de suicidio (Guillou-Landreat et al., 2016). Así, el juego patológico se ha asociado a otras enfermedades coexistentes, aunque como en otras enfermedades mentales, existe la controversia acerca de si el juego patológico podría ser causa o consecuencia de otros trastornos mentales. Así, hay enfermedades mentales que pueden llevar al juego patológico, pero también muchos trastornos mentales pueden ser consecuencia del juego, e incluso puede darse la coexistencia entre el juego patológico y otros trastornos mentales (Comorbilidad o Patología Dual) (Kessler et al., 2008). Específicamente, los jugadores patológicos muestran mayores dificultades de regulación de las emociones, mayor sintomatología ansiosa y depresiva, y mayor abuso de drogas (Jauregui et al., 2016). Por último, los trastornos del estado de ánimo suelen acompañar al juego patológico (Cowlshaw et al., 2016) y están asociados con una mayor severidad de juego (Lister et al., 2015). En línea con esto, se ha visto que el estado de ánimo depresivo podría llevar al desarrollo y/o mantenimiento del trastorno por juego patológico (Rogier et al., 2019) y,

de hecho, los síntomas del juego patológico y los síntomas de la depresión a menudo coexisten. Se ha demostrado que la rumiación está asociada con los síntomas de juego patológico y que podría ser particularmente importante en el desarrollo de problemas de juego. De hecho, además de la relación con la depresión, así como con el comportamiento de juego, la rumiación en un estado de melancolía parece ser un factor crucial a la hora de explicar la alta comorbilidad entre los trastornos depresivos y los trastornos del juego (Krause et al., 2018). En particular, la revisión sistemática de Lorains (2011) indica que el 38% de los jugadores patológicos sufren de un trastorno de humor comórbido, la depresión mayor es un trastorno común entre los jugadores patológicos cuando buscan tratamiento. Por ello, estas enfermedades coexistentes con el juego patológico se deben identificar y tener en cuenta en el proceso de evaluación por parte del clínico.

Además de la comorbilidad con trastornos afectivos, existen otros factores de riesgo que incrementan la relación juego patológico y suicidio. En primer lugar, está el estrés financiero que se ha asociado con el suicidio de los jugadores, bien sea de forma directa o indirecta, a causa de la relación entre los problemas financieros y el aumento del conflicto familiar, que a su vez está asociado con el aumento de la suicidabilidad (Buchanan et al., 2020; Carr et al., 2018). Además, también existe una compleja relación entre suicidio, los problemas de juego y los trastornos de personalidad. Así, los jugadores patológicos muestran tasas más altas de trastornos de personalidad en comparación con los no jugadores. Es por ello que algunas de las relaciones entre la mayor gravedad de los problemas de juego y algunos trastornos



de personalidad Eje II explicarían el aumento de suicidios (Ronzitti et al., 2018). Complementariamente, la comorbilidad de los trastornos del estado de ánimo y los trastornos de la personalidad del grupo B son factores de riesgo predominantes para los eventos suicidas, independientemente de la gravedad del trastorno de juego. Además, un inicio más temprano de los problemas de juego se asoció significativamente con la ideación suicida (Bischof et al., 2015). No obstante, los trastornos del estado de ánimo parecen ser los factores de riesgo más importantes para la conducta suicida en general (Bernal et al., 2007; Borges et al., 2010) para los eventos suicidas en jugadores patológicos que buscan tratamiento (Ledgerwood et al., 2005; Penney et al., 2012).

Finalmente, en relación a la conducta suicida, el sexo de los jugadores patológicos es importante, dado que los datos revelan que el hecho de ser mujer es un factor de riesgo independiente para que los jugadores patológicos intenten suicidarse, en comparación con los individuos sin eventos suicidas (Bischof et al., 2015). Así, en un estudio se encontró que las mujeres tuvieron 22% de intentos de suicidio en comparación con el 6% realizados por jugadores patológicos masculinos indicando que el juego afecta en los sexos de diferente manera (Martins et al., 2002). Algunos autores afirman que las mujeres juegan con mayor frecuencia como medio para escapar de los problemas o para aliviar la disforia (Coman et al., 1997; Lesieur et al., 1991). Por tanto, el juego patológico está relacionado con la conducta de suicidio, sin embargo, la falta de consistencia y seguimiento en los estudios hacen necesario estudiar más en profundidad la relación entre ambos fenómenos que nos permitiría

trabajar en dos direcciones. Por un lado, nos permitiría realizar abordajes terapéuticos más completos y específicos, en el caso que exista riesgo de suicidio o que el juego sea un factor causal en la conducta de suicidio. Así, consideramos que es necesario elaborar medidas de detección e intervención tempranas especialmente cuando se considera la interacción entre el trastorno del juego, los trastornos de personalidad y los eventos suicidas. Además, la depresión es un predictor significativo de la muerte por suicidio, y esto requiere un mayor enfoque en la comorbilidad con el Juego Patológico. Finalmente, los problemas financieros unidos al conflicto familiar y social merecen una mayor evaluación y/o intervención. Así, los datos sugieren la necesidad de tratamientos más intensivos y centrados en los jugadores patológicos con tendencia al suicidio. Además, se necesitan estudios longitudinales para identificar las relaciones temporales entre la comorbilidad psiquiátrica, la gravedad de los problemas de juego y el suicidio. Por otro lado, a nivel preventivo, y teniendo en cuenta las consecuencias de salud pública que tiene la relación entre juego patológico y suicidio, debemos cuestionar la amplia disponibilidad pública de oportunidades de juego accesibles para toda la población que debería regularse dentro del marco de la legalidad. Complementariamente, serían necesarias intervenciones en el entorno escolar, teniendo en cuenta el sexo, debido a que un inicio más temprano de los problemas de juego se asocia significativamente con la ideación suicida. Así, la acción preventiva podría respaldar los enfoques de prevención e intervención temprana en los adolescentes y de esta manera identificar a la población en riesgo en etapas tempranas, para dirigir intervenciones de prevención adaptadas.



REFERENCIAS

- Bernal, M., Haro, J. M., Bernert, S., Brugha, T., de Graaf, R., Bruffaerts, R., Lépine, J. P., de Girolamo, G., Vilagut, G., Gasquet, I., Torres, J. V., Kovess, V., Heider, D., Neeleman, J., Kessler, R., & Alonso, J. (2007). Risk factors for suicidality in Europe: Results from the ESEMED study. *Journal of Affective Disorders, 101*(1–3), 27–34. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2006.09.018>
- Bischof, A., Meyer, C., Bischof, G., John, U., Wurst, F. M., Thon, N., Lucht, M., Grabe, H. J., & Rumpf, H. J. (2015). Suicidal events among pathological gamblers: The role of comorbidity of axis I and axis II disorders. *Psychiatry Research, 225*(3), 413–419. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2014.11.074>
- Borges, G., Nock, M. K., Abad, J. M. H., Sampson, N. A., Alonso, J., Helena, L., Angermeyer, M. C., Beautrais, A., Sagar, R., Tomov, T., Uda, H., & Williams, D. R. (2010). Attempts in the WHO World Mental Health Surveys. *Journal of Clinical Psychiatry, 71*(12), 1617–1628. <https://doi.org/10.4088/JCP.08m04967blu.Twelve>
- Buchanan, T. W., McMullin, S. D., Baxley, C., & Weinstock, J. (2020). Stress and gambling. *Current Opinion in Behavioral Sciences, 31*, 8–12. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2019.09.004>
- Carr, M. M., Ellis, J. D., & Ledgerwood, D. M. (2018). Suicidality among gambling helpline callers: A consideration of the role of financial stress and conflict. *American Journal on Addictions, 27*(6), 531–537. <https://doi.org/10.1111/ajad.12787>
- Chóliz, M. (2016). The challenge of online gambling: The effect of legalization on the increase in online gambling addiction. *Journal of Gambling Studies, 32*(2), 749–756. <https://doi.org/10.1007/s10899-015-9558-6>
- Coman, G. J., Burrows, G. D., & Evans, B. J. (1997). Stress and anxiety as factors in the onset of problem gambling: Implications for treatment. *Stress Medicine, 13*(4), 235–244. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1700\(199710\)13:4<235::AID-SMI748>3.0.CO;2-4](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1700(199710)13:4<235::AID-SMI748>3.0.CO;2-4)
- Cowlshaw, S., Hakes, J. K., & Dowling, N. A. (2016). Gambling problems in treatment for affective disorders: Results from the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions (NESARC). *Journal of Affective Disorders, 202*, 110–114. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2016.05.023>
- Guillou-Landreat, M., Guilleux, A., Sauvaget, A., Brisson, L., Leboucher, J., Remaud, M., Challet-Bouju, G., & Grall-Bronnec, M. (2016). Factors associated with suicidal risk among a French cohort of problem gamblers seeking treatment. *Psychiatry Research, 240*, 11–18. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2016.04.008>
- Jauregui, P., Estévez, A., & Urbiola, I. (2016). Pathological gambling and associated drug and alcohol abuse, emotion regulation, and anxious-depressive symptomatology. *Journal of Behavioral Addictions, 5*(2), 251–260. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.038>



- Karlsson, A., & Håkansson, A. (2018). Gambling disorder, increased mortality, suicidality, and associated comorbidity: A longitudinal nationwide register study. *Journal of Behavioral Addictions, 7*(4), 1091–1099. <https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.112>
- Kessler, R. C., Hwang, I., Labrie, R., Petukhova, M., Sampson, N. A., Winters, K. C., & Shaffer, H. J. (2008). DSM-IV pathological gambling in the National Comorbidity Survey Replication. *Psychological Medicine, 38*(9), 1351–1360. <https://doi.org/10.1017/S0033291708002900>
- Krause, K., Bischof, A., Lewin, S., Guertler, D., Rumpf, H. J., John, U., & Meyer, C. (2018). Explaining the relation between pathological gambling and depression: Rumination as an underlying common cause. *Journal of Behavioral Addictions, 7*(2), 384–391. <https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.38>
- Ledgerwood, D. M., Steinberg, M. A., Wu, R., & Potenza, M. N. (2005). Self-reported gambling-related suicidality among gambling helpline callers. *Psychology of Addictive Behaviors, 19*(2), 175–183. <https://doi.org/10.1037/0893-164X.19.2.175>
- Lesieur, H. R., Cross, J., Frank, M., Welch, M., White, C. M., Rubenstein, G., Moseley, K., & Mark, M. (1991). Gambling and pathological gambling among university students. *Addictive Behaviors, 16*(6), 517–527. [https://doi.org/10.1016/0306-4603\(91\)90059-Q](https://doi.org/10.1016/0306-4603(91)90059-Q)
- Lister, J. J., Milosevic, A., & Ledgerwood, D. M. (2015). Psychological characteristics of problem gamblers with and without mood disorder. *Canadian Journal of Psychiatry, 60*(8), 369–376. <https://doi.org/10.1177/070674371506000806>
- Lopez Bernal, J. A., Gasparrini, A., Artundo, C. M., & McKee, M. (2013). The effect of the late 2000s financial crisis on suicides in Spain: An interrupted time-series analysis. *European Journal of Public Health, 23*(5), 732–736. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckt083>
- Lorains, F. K., Cowlshaw, S., & Thomas, S. A. (2011). Prevalence of comorbid disorders in problem and pathological gambling: Systematic review and meta-analysis of population surveys. *Addiction, 106*(3), 490–498. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2010.03300.x>
- Maccallum, F., & Blaszczynski, A. (2003). Pathological Gambling and Suicidality: An Analysis of Severity and Lethality. *Suicide and Life-Threatening Behavior, 33*(1), 88–98. <https://doi.org/10.1521/suli.33.1.88.22781>
- Martins, S. S., Lobo, D. S. S., Tavares, H., & Gentil, V. (2002). Pathological gambling in women: a review. *Revista Do Hospital Das Clínicas, 57*(5), 235–242. <https://doi.org/10.1590/S0041-87812002000500008>
- Mccormick, A., Russo, A. M., Taber, J. I., & Ramirez, E. (1984). *Treatment. February*, 215–218.
- Miret, M., Caballero, F. F., Huerta-Ramírez, R., Moneta, M. V., Olaya, B., Chatterji, S., Haro, J. M., & Ayuso-Mateos, J. L. (2014). Factors associated with suicidal ideation and attempts in Spain for different age groups. Prevalence before and after the onset of the economic crisis. *Journal of*



- Affective Disorders*, 163, 1–9. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2014.03.045>
- Moghaddam, J. F., Yoon, G., Dickerson, D. L., Kim, S. W., & Westermeyer, J. (2015). Suicidal ideation and suicide attempts in five groups with different severities of gambling: Findings from the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions. *American Journal on Addictions*, 24(4), 292–298. <https://doi.org/10.1111/ajad.12197>
- Penney, A., Mazmanian, D., Jamieson, J., & Black, N. (2012). Factors Associated with Recent Suicide Attempts in Clients Presenting for Addiction Treatment. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 10(1), 132–140. <https://doi.org/10.1007/s11469-010-9307-0>
- Rogier, G., Picci, G., & Velotti, P. (2019). Struggling with happiness: A pathway leading depression to gambling disorder. *Journal of Gambling Studies*, 35(1), 293–305. <https://doi.org/10.1007/s10899-018-09825-w>
- Ronzitti, S., Kraus, S. W., Hoff, R. A., Clerici, M., & Potenza, M. N. (2018). Problem-gambling severity, suicidality and DSM-IV Axis II personality disorders. *Addictive Behaviors*, 82(March), 142–150. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2018.03.003>
- Verdura-Vizcaíno, E. J., Fernández-Navarro, P., Vian-Lains, A., Ibañez, Á., & Baca-García, E. (2015). Características socio-demográficas y comorbilidad de sujetos con juego patológico e intento de suicidio en España. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 44(3), 159–165. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2015.03.002>